

En la política argentina, todo se discute. Antes el kirchnerismo, y ahora los libertarios, se esmeran en negar los hechos. Todo está en debate; hasta lo evidente y concreto. El dato incontestable del último mes, desde que nació el escándalo cripto, el 14 de febrero pasado, es que el presidente Javier Milei perdió apoyo popular. Una referencia política fuerte, en un año electoral. El oficialismo trata de negarla, o al menos minimizarla.

Llamativamente, este dato político genera lecturas optimistas en Córdoba. Con matices, y por distintos motivos, el gobernador Martín Llaryora y los opositores Luis Juez y Rodrigo de Loredo creen que podrían beneficiarse del evidente debilitamiento político del presidente de la Nación.

En la Casa Rosada están convencidos de poder capear este temporal. Milei ya lo hizo. Entre agosto y septiembre pasado, el Presidente había perdido alrededor de seis puntos de imagen positiva luego de vetar las leyes que beneficiaba a los jubilados y a las universidades públicas.

Un mes después, con la inflación con tendencia a la baja, la quietud del dólar, el descenso del riesgo país y el control de la calle, a través de la mano dura de la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, Milei recuperó esos puntos perdidos.

El "triángulo de hierro" que el Presidente integra con su hermana y el influyente asesor Santiago Caputo tiene clara una cuestión: el apoyo popular a Milei se concentra en la baja de la inflación y en las ásperas

LA TRASTIENDA

Nadie se espanta con el debilitamiento político de Milei



Julián Cañas

jcanias@lavozdelinterior.com.ar

políticas de seguridad.

Por estas horas, el trío debe estar preocupado: la inflación que subió en febrero (2,4%, contra 2,2% de enero) y la represión a la violenta protesta del miércoles pasado frente al Congreso pusieron algunos interrogantes sobre los dos logros más importantes de la gestión libertaria.

En su visita de ayer a Expoagro, Milei intentó mostrarse entero. "Siempre acelero en las curvas, y ahora lo voy a hacer mucho más", prometió, flanqueado por la ministra Bullrich, ante empresarios, productores agropecuarios y políticos.

El Presidente se refirió a los incidentes del miércoles y la embestida opositora en el Congreso. A lo que

sumó la decisión de la CGT de hacer el mes próximo un paro general.

Recta a octubre

El Presidente prometió acelerar en las curvas, pero la recta hacia los comicios legislativos de octubre se puede hacer cuesta arriba si no controla la inflación.

En este escenario sorprenden las lecturas políticas optimistas en Córdoba. Todos hacen una aclaración imprescindible: nadie desea que al Gobierno nacional le vaya mal.

Aunque –por lo bajo– admiten que tampoco beneficia a nadie un Presidente súper poderoso y que se lleve a todos por delante.

En el Centro Cívico creen que los tropiezos de Milei alimentan una posibilidad que le hace perder el sueño a los llaryoristas: que Juan Schiavetti sea candidato en octubre.

El exgobernador se mantiene hermético, aunque da señales de que comenzará a mostrar en público sus diferencias con la gestión libertaria.

En el entorno de Llaryora reina el optimismo. Están convencidos de que Schiavetti competirá este año en las urnas para evitar su "jubilación política". Un Milei debilitado en las encuestas fortalece esta chance.

En la vereda de la oposición cordobesa tampoco se espantan con los problemas que afronta Milei.

Luis Juez es el único dirigente cordobés con vínculo directo con el Presidente. No abonaría ninguna teoría negativa en contra de Milei, pero también tiene sus intereses políticos, que apuntan más a 2027 que a octu-

bre próximo.

El senador anunció su postura para los comicios legislativos: apoyará la lista libertaria en Córdoba, esta vez sin preocuparse por la estrategia electoral del radicalismo.

Juez se ilusiona con un escenario que dos meses atrás parecía de ficción política: ser candidato a diputado si Schiavetti encabeza la lista del cordobesismo. La ilusión del senador es que sea con el respaldo de Milei.

Este escenario que entusiasma a Juez sería imposible con un Milei fortalecido en las encuestas. Karina Milei dio señales de jugar con libertarios puros en todos los distritos. Esta estrategia podría cambiar si el apoyo popular al Gobierno se debilita.

Rodrigo de Loredo también se anima a soñar despierto. El diputado está obligado a jugar en octubre, porque se le termina su mandato. Ya tiene un acuerdo de palabra con Mauricio Macri para renovar la alianza UCR-PRO en Córdoba.

No obstante, para jugar a ganador el máximo anhelo del diputado radical es encabezar la boleta de un acuerdo que también incluya a los libertarios y al juecismo.

Ninguno le desea el mal al Presidente, pero las especulaciones y alquimias electorales que hacen en el oficialismo y la oposición provincial serían imposibles con encuestas que le sonrieran a Milei.

Llaryora, Schiavetti, Juez y De Loredo, con sus diferencias, tienen claro que deberían mirar con la fiata contra el vidrio si los libertarios se sintieran poderosos en las urnas.



JAVIER MILEI. El Presidente dijo ayer que seguirá "acelerando en las curvas".

La posibilidad que Kraisman "hable y denuncie" alertó al PJ

CONTRATOS EN LA LEGISLATURA. La defensa de exedil pedirá la ampliación de la testimonial, pero no descarta apuntar a dirigentes de Capital.



COMPLICADO. Guillermo Kraisman podría acogerse a la ley del arrepentido.

LA VOZ

Verónica Suppo

vsuppo@lavozdelinterior.com.ar

La ratificación de la prisión preventiva al exconcejal Guillermo Kraisman, acusado de intentar cobrar el sueldo de una empleada "fantasma" de la Legislatura de Córdoba, tensionó en las últimas horas al PJ de la Capital.

La sola advertencia de la defensa del exedil y exfuncionario municipal de la ampliación de la declaración testimonial y de la posibilidad de acogerse a la ley del arrepentido, encendieron las alertas entre los

Testimonial. Ayer se presentó a la Justicia un empleado de la Legislatura provincial, de la Secretaría Administrativa, que aportó pruebas sobre la relación laboral que Virginia Martínez tuvo en el primer mes de contrato.

peronistas de la Capital.

Kraisman está detenido en la cárcel de Bouwer después de que intentara quedarse el 16 de enero con el sueldo de Virginia Martínez, una "asesora" de la Unicameral que dijo desconocer esa relación contractual y que le usaron su identidad.

A pocas horas de la audiencia oral del jueves pasado, cuando el juez Gustavo Hidalgo hizo lugar al pedido de prisión preventiva solicitado por el fiscal Anticorrupción, Franco Mondino, la defensa de Kraisman dijo que existieron llamados entre el entonces concejal y dirigentes del PJ que luego fueron borrados.

Hasta ahora se habían conocido las charlas y los envíos de textos entre Kraisman y la legisladora provincial Nadia Fernández, quien permitió el alta y, luego, la baja del contrato de Martínez "por no cumplir con sus tareas", según la misma parlamentaria, vicepresidenta de la Legislatura.

Pero con el conocimiento del agravamiento de la imputación –defraudación a la administración pública–, los abogados de Kraisman van por dos estrategias: una será ampliar la declaración testimonial y asegurar que no hubo "ardid ni negociado" sino un "acuerdo de partes"; y la otra, si no se consiguen avances que mejoren la situación judicial, la posibilidad de utilizar la figura del arrepentido.

Para esto, la defensa traza algunas ideas a la hora de prender el ventilador que apuntarán a señalar otros contratos similares al de Martínez y a la existencia de pedidos de "porcentajes de sueldos" de contratados por parte de un legislador oficialista.

Esto que rápidamente corrió por los pasillos de la Legislatura puso varios encontronazos en evidencia. Los legisladores peronistas del interior provincial coincidieron en que el PJ de la Capital debía haber apartado a Kraisman del partido desde hace tiempo.

En septiembre pasado, cuando ocupada un cargo como director en el área a cargo de Héctor "Pichi" Campana, se lo detuvo en el momento que intentaba robarse un blíster de fiambre de un supermercado. Otros legisladores oficialistas directamente apuntaron a la vicegobernadora Myrian Prunotto, en licencia en su cargo. "Por qué ella como autoridad de la Legislatura no dio a conocer la información que se solicitó de la nómina de los contratados", dijo un oficialista al hacer referencia al amparo presentado por **La Voz** para que se dé cuenta de la lista de asistentes legislativos.

El enojo está apuntado a Prunotto, pero al mismo tiempo hay coincidencias en que Nadia Fernández "fue una víctima". Sobre todo, entre los que dicen que el PJ Capital "hace tiempo le soltó la mano a Kraisman. Respondía a Alejandra Vigo, que hablen ellos", sumó otro dirigente al hablar de la senadora nacional.

Gustavo Castellano, abogado defensor de Martínez, insistió con el pedido de constituirse como querrelante y resaltó que "la única víctima" fue la mujer.

También apuntó a que la Legislatura nunca respondió la solicitud de los datos de ingreso de su cliente, por la que aseguró que "no conoce a Fernández ni estuvo en la Unicameral".